

CANTO RODADO
ANA GAITERO

ARCADIA

Mientras Europa se desangra y las vistas del crucificado caído ante su madre se venden a 10 o 20 euros en la Plaza Mayor de León, hay quien imagina otro mundo posible. Mientras las huestes del orujo recorren la ciudad vieja y tocan a rebato los hermanos de la cofradía que privatiza calles, parques y plazas (y no admite hermanas, santa tradición) hay quien elige acción y no reacción.

Mientras dos millones de niños y niñas están privados de educación por la guerra en Siria, en Barcelona se gesta una escuela nueva. Es un paso más en la conquista de un espacio abandonado, la antigua fábrica textil de Can Batlló, rescatada de la zarpa de la especulación. El barrio de Sants emprendió una lucha pacífica e imaginativa para plantar un sueño gestado durante décadas, cuentan que desde la transición.

El día que iban a ocupar Can Batlló de manera festiva, el Ayuntamiento de Barcelona entregó las llaves al vecindario. Fue en junio de 2011, cuando Ada Colau ni siquiera se había planteado ser candidata a la Alcaldía y había un gobierno municipal de corte liberal. Cerca de 400 personas están implicadas en la gestión de este centro cívico-cultural-social.

La vieja escuela nueva

Arcadia recaló en León la tarde noche del Jueves Santo. Son una cooperativa de maestras y maestros, profesionales de la educación, que quieren abrir una escuela en Can Batlló. Un centro reconocido oficialmente para impartir desde Educación Infantil a Secundaria con métodos de la vieja escuela nueva: el aprendizaje por la experiencia, la asamblea... Una educación práctica y vivencial y un centro autogestionado y comunitario. Un proyecto que parece utópico porque supone recuperar la capacidad de decisión de las personas sobre sus propias vidas. Son las cosas pequeñas que gente pequeña hace en lugares peque-



MIENTRAS SE
DESANGRA EUROPA Y
EN LEÓN SE VENDEN
ENTRADAS PARA VER
AL CRUCIFICADO HAY
QUIEN NO RENUNCIA A
GESTIONAR SUS
PROPIOS SUEÑOS

ños, aunque no tanto, con el potencial de una bomba atómica para cambiar el mundo. Siempre Galeano.

No es mala cosa hablar de utopías a la luz de la Luna llena, en un barrio obrero por los cuatro costados, San Mamés, y con el aroma de unas sopas de ajo colándose entre los cientos de títulos que, más allá de Bakunin, habitan la biblioteca de la CNT en León.

Las riendas de los sueños

Ahora que el terror se apropia del sueño europeo de la Arcadia feliz y las instituciones que gobiernan a los 28 han decidido deshumanizar la cuna de la civilización occidental conviene mirar hacia quienes toman las riendas de sus sueños. Quizá algún día lo consigan.

Ahora vuelvo la vista a Bruselas y recuerdo el Atomium (1958) que reproduce a una escala gigantesca, 185 mil millones de veces, los nueve átomos de un cristal de hierro. Algo tan frágil como resistente, tan poético como científico, tan efímero como perdurable. Una metáfora de la capacidad humana para conquistar la ciencia que me recuerda lo poco que hemos progresado como seres humanos. Ahora que la barbarie se reproduce en la capital europea como la hidra y que un silencio inhóspito se apodera de las fronteras como en un mal recuerdo de la II Guerra Mundial...

Rosas blancas

Ahora que pintan al Che Guevara con la lengua de Mick Jagger en La Habana y que Obama juega a cultivar las rosas blancas de José Martí en Cuba. Ahora, justamente ahora, llega la Pascua Florida. Ojalá crecieran tulipanes en los cañones de los fusiles. Y se multiplicaran las Arcadia. Y en León se recuperara el concejo y no sólo el pendón. Ojalá doblaran las campanas por los vivos y no por los muertos. Pero ahora crecen el miedo y sus malas compañías, xenofobia y fascismo.

VANESSA
CARREÑO

CÓMO SER INFELIZ

Hay personas que parece que se empeñan en no ser felices. Que, aun sabiendo que algo les perjudica, siguen haciéndolo una y otra vez. Es como conducir pisando el freno y el acelerador al mismo tiempo. ¿Se lo imagina? No parece un viaje muy agradable, desde luego.

Pues lo mismo nos pasa en la vida. Que si no nos paramos a observar nuestros hábitos y nuestros comportamientos es fácil identificar cuáles de ellos pueden ser el motivo de nuestra insatisfacción. Estos son algunos de los más comunes:

—Las expectativas. Nos adelantamos a todo —unas vacaciones, una persona, o la vida en general— esperando que sea justo como nos habíamos imaginado. Y, si eso no pasa, nos frustramos, nos enfadamos y nos decepcionamos. ¿Le suena? Pues sepa que las cosas pueden ser de otra forma. Y no pasa nada.

—Querer tener siempre la razón. Hay personas que no descansan hasta demostrar que tienen la razón. Como si no entendieran que se puede aceptar



la opinión de los demás aunque no se comparta. O como si no supieran que en la vida has de elegir entre tener la razón o ser feliz.

—Preocuparse demasiado por todo. Darle vueltas a lo que se puede cambiar y a lo que no. Con lo efectivo que es, en el primer caso, decidir qué podemos hacer y hacerlo. Y, en el segundo, aceptar que no podemos hacer nada y dejarlo estar.

—Acumular piedrecitas en el zapato. Un enfado no resuelto con alguien, rabia por algo que ya pasó, ansiedad por algo que nos causa temor... Todos acumulamos sentimientos que a la larga, por no haberlos gestionado a tiempo, terminan haciéndonos mucho más daño del que deberían.

—Vivir de espaldas a nuestros valores. Es decir, olvidarnos de todo aquello que es prioritario para nosotros, como el amor, la libertad o el disfrute, y terminar viviendo una vida con la que no nos identificamos.

Aun habiendo muchas otras causas de insatisfacción, éstas cinco son bastante habituales. Así que, si en alguna ha puesto un tick porque se ve usted reflejado, éste puede ser un buen momento para decidir qué quiere hacer con ello.

www.coachingtobe.es



CARMEN TOMÁS

BENDITA REFORMA LABORAL

Uno de los servicios de estudios más prestigiosos publicaba hace unos días un interesante estudio sobre la reforma laboral, concretamente los beneficios que había tenido para la creación de empleo y sobre todo los puestos de trabajo que había conseguido retener y los que se podrían haber salvado si esta reforma se hubiera aplicado en 2008 al inicio de la crisis.

BBVA Research deja patente en su estudio que la tan denostada reforma del mercado laboral aprobada por el PP en 2012, y que ahora muchos quieren cargarse, ha salvado algo más de 900.000 empleos. Si recordamos, esta reforma ha cambiado las reglas del

juego en aspectos que básicamente tienen que ver con las relaciones entre empresas y trabajadores. A partir de su aprobación, los convenios de empresa, que trataban de igual manera a unas u otras del mismo sector independientemente de la situación económica en la que se encontraran, murieron para introducir flexibilidad.

Antes de la reforma y casi secularmente en España, los sindicatos con sus convenios a nivel sectorial y nacional «obligaban» a determinadas cuestiones, principalmente salarios aunque no solo. Por esa razón, a la hora de abordar una crisis, casi la única pieza que podían manejar los empresarios era el despido. En esta última crisis hasta 3,5 millones de trabajadores perdieron su empleo. Tras la re-

forma y gracias a la flexibilidad, empresarios y trabajadores han podido negociar salarios, formas de trabajar y dónde.

Esta parte del estudio es muy interesante porque acaba con el «mantra» de que la reforma laboral del PP lo único que ha logrado son despidos masivos, temporalidad y bajos salarios a mansalva. Pero, hay otra parte igual o más interesante si cabe. BBVA Research asegura que de haberse aprobado y aplicado esta reforma laboral en los inicios de la crisis, concretamente en 2008, la economía española habría evitado que dos millones de trabajadores se convirtieran en desempleados y la tasa de paro sobre la población activa sería nada menos que 8 puntos menor que la actual.